



Himno Sobre la Perla

Yo puse (la perla), hermanos míos,
en la palma de mi mano a fin de contemplarla.

La observé por todos los lados:
tenía el mismo aspecto por todas partes.
Así es la búsqueda del Hijo, inescrutable,
pues toda ella es luz.

En su limpidez vi al Límpido,
al que no se opaca; en su pureza,
vi un gran símbolo:
el cuerpo de nuestro Señor, inmaculado.

En su indivisibilidad vi la Verdad,
que es indivisible.

San Efrén el Sirio